H.C. DE DIPUTADOS
FOLIO
1
Pcia. BS. AS.

Honorable Cámara de Diputados
Provincia de Buenos Aires

PROYECTO DE DECLARACIÓN

LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

DECLARA

Que vería con agrado que el Poder Ejecutivo a través de sus organismos competentes declare de Interés Provincial el **55°** aniversario del **Primer transplante de corazón realizado en Argentina** en el cual participa el médico juninense Héctor Ruggiero, que tendrá lugar el 31 de mayo del corriente.-

CORA MARÍA VALERIA ARATA
DIPUTADA
HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
2
Pcia. BS. AS.

FUNDAMENTOS

El 31 de mayo de 1968, nadie podía creer la noticia: el cardiocirujano Miguel Bellizi había realizado el primer trasplante de corazón en el país. Fue en la Clínica Modelo de Lanús y el paciente sobrevivió a la operación 94 horas. En el mundo era el trasplante número 19, luego de que el médico sudafricano Christian Barnard hiciera el primero de todos seis meses antes.Eran días de Juan Carlos Onganía y de una buena racha de Ringo Bonavena en los Estados Unidos. Mientras las crónicas de la ofensiva del Vietcong copaban la atención de los porteños y en la ciudad ya se decía que el tránsito era insoportable, Bellizi y su equipo esperaban una oportunidad. Y llegó con la muerte de Emilio Tomasetti, de 47, secretario del Sindicato de Aves y Huevos de la Capital, el primer donante de la historia.El paciente que recibió el corazón fue Antonio Serrano, un camionero de 54 que vivía en Chivilcoy. Si no operábamos, se moría en tres días, explicó Bellizi. Lo cierto es que Serrano sólo vivió unas horas más y murió sin despertar de la cirugía, de un derrame cerebral.A pesar de que las críticas fueron muchas -el doctor Pedro Cossio acusaba al equipo de Bellizi de no investigar adecuadamente la reacción inmunológica del paciente- el científico fue clarísimo: El paciente no murió a causa del trasplante y vamos a seguir operando. Para mí esto tiene un significado y una lección: encontrar una máquina humana que sea garantía absoluta para seguir intentando.El tiempo le dio la razón. En la Argentina hoy viven 140 trasplantados y ya se realizaron más de 35 mil intervenciones en todo el mundo en los últimos treinta años.Pero en ese momento la conmoción fue enorme. Cuando la segunda paciente trasplantada, Ana María Bernárdez, de 19 años, tampoco logró sobrevivir, un abogado anónimo inició una causa penal en contra de Bellizi por homicidio y homicidio culposo, de la cual fue sobreseído recién en 1978.Después de estas dos operaciones, Bellizi no volvió a realizar trasplantes. Su heredero natural fue el doctor René Favaloro. Hasta su muerte, en 1991, fue jefe de Cirugía Vascular del hospital Ramos Mejía. De militancia justicialista, durante el gobierno de Isabel Martínez de Perón fue nombrado asesor de la Secretaría de Salud y titular de la primera cátedra de Cardiocirugía Vascular de la UBA.Cuando

H. C. DE DIPUTADOS
FOLIO
3
Pcia. BS. AS.

revolucionó la cardiocirugía argentina, Bellizi tenía 42 años. Médico y pintor, era alumno de promedio nueve y había estudiado en los Estados Unidos con el especialista texano Denton Cooley. En 1960 volvió al país y después de pasar un año más en el extranjero se quedó en la Argentina, esperando que se dieran todas las condiciones para un trasplante.Admiraba a Christian Barnard, con quien se entrevistó meses después del primer trasplante. Cuando todavía el hombre nuclear no estaba en pantalla y esto de implantar órganos era casi una fantasía de ciencia ficción, Barnard ya había trasplantado varios corazones ajenos y hasta un órgano de chimpancé en seres humanos. La muerte varias veces le ganó la batalla. Pero la técnica se perfeccionó y hoy los científicos la siguen considerando la última oportunidad para rescatar a los corazones acabados.Los medios lo definieron con la palabra esperanza y Bellizi como un gran paso en la ciencia argentina. Después vendrían echarpes cardíacos, operaciones a distancia con ayuda de robots y hasta la posibilidad de que muy pronto el cerdo sea el mejor amigo del hombre porque la estructura de su corazón es muy parecida a la de un ser humano. Como decía Woody Allen: El corazón es el músculo más flexible.

Por todo lo expuesto, solicito a los Sres. Legisladores acompañen con su voto la presente iniciativa.

CORA MARÍA VALERIA ARAIA
DIPUTADA
HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES